

- Portugal, Abelardo (2006). "Aporte del maíz a la sustentabilidad del sistema de producción agrícola pampeano". Disponible en www.maizar.org.ar
- Posada, Marcelo y Martínez de Ibarreta, Mariano. (1998). "Capital financiero y producción agrícola: los *pools* de siembra en la región pampeana". *Realidad Económica* N°153.
- Reca, L. y Parellada, G. (2001). *El sector agropecuario argentino. Aspectos de su evolución, razones de su crecimiento reciente y posibilidades futuras*. Buenos Aires: Editorial Facultad de Agronomía.
- Smith, Adam. (1776). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. México: FCE, octava reimpresión, 1994.
- SRA y CACBA (2009). *Informe sobre el proyecto de ley de arrendamientos con despacho de comisión de la Cámara de Diputados*. Buenos Aires: Agencia Periodística CID.
- Tellería, J. (1995). "Siembra directa en campos de agricultura permanente en el sur de Córdoba". En: *Seminarios Regionales de Siembra Directa*. AAPRESID.
- Torres Carbonelli, C., Aduriz, M., Gargano, A. y Saldungaray, C. (2004). *Efectos de la devaluación sobre la unidad económica de la empresa agropecuaria modal del partido de Bahía Blanca*. Buenos Aires: INTA – Bordenave.

La Unidad Económica Agropecuaria. Discusiones y aplicaciones en el marco del proceso de concentración económica en curso
 Fecha de recepción: 10/12/2009
 Fecha de aceptación: 13/3/2010

El riesgo en la toma de decisiones de agricultores familiares del noroeste de Santa Fe desde sus percepciones y representaciones. Bajo la mirada sociológica¹

Marcelo Milo Vaccaro²

.....

Resumen

La zona de estudio es una colonia de hijos de inmigrantes italianos ubicada en el Departamento 9 de Julio de la provincia de Santa Fe y la población analizada está conformada por productores de unidades familiares. El trabajo se desarrolló hacia fines de la década del 90 y comienzos del 2000.

Dicho territorio, por sus características morfotopográficas, es afectado por reiteradas inundaciones, principal factor de riesgo de la producción agrícola. En general, la problemática del riesgo es abordada desde el análisis económico o teoría de la decisión, enfocando su estudio en el cálculo del beneficio esperado para cada alternativa

- 1 Tesis presentada en la Maestría de Metodología de la Investigación Científica y Tecnológica, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Entre Ríos.
- 2 Investigador del Área Desarrollo Rural de la Estación Experimental Agropecuaria Oliveros del INTA.

productiva y la probabilidad de ocurrencia de los sucesos (año normal, seco o lluvioso). Sin embargo, en la colonia mencionada existen productores familiares que tienen una orientación agrícola marcada a pesar de las condiciones climáticas desfavorables. Esto condujo a pensar que no realizan un análisis del riesgo estrictamente desde el punto de vista económico y probabilístico. Por lo tanto, el objetivo principal fue analizar qué elementos subjetivos (cognoscitivos, perceptibles y conductuales) internaliza el agricultor en el momento de la decisión de sembrar un cultivo agrícola y cuáles instrumentos de reproducción del capital influyen.

Por su naturaleza, el problema se abordó mediante la metodología cualitativa. Para la recolección de los datos se realizaron entrevistas semiestructuradas en profundidad.

Se determinaron tres tipos sociales diferentes de productores respecto a la concepción y percepción del riesgo: los “arriesgados”, los “moderados” y los “conservadores”. Esta tipología permitió relacionar, en un diagrama de red, los elementos subjetivos que condicionan la actitud hacia el riesgo, tales como: el “riesgo subjetivo”, la “idea motivadora” generadora de la actitud hacia la situación de riesgo, el “efecto de adaptación a la zona” (ambiente), las “estrategias de decisión”, la influencia que produce la estructura del capital económico, social y cultural y el efecto de inculcación paterna en relación con la personalidad del sujeto. Al esquema anterior, se lo podría denominar “modelo conductual de toma de decisiones”.

Palabras claves: Riesgo - Conducta - Agricultores familiares.

Summary

The study area is a colony of Italian immigrants' children, located in the Department 9 of Julio, of the Country of Santa Fe and the population objective those producing of units of family production. The work was developed toward ends of the decade of the 90 and beginnings of the 2000.

This territory, for their topographical characteristics, it is affected for successive floods, main factor of risk of the agricultural production. In general, the problem of the risk is approached from the economic analysis or theory of the decision, focusing its study in the calculation of the prospective benefit for each productive alternative and the probability of occurrence of the events (normal, dry or rainy year). However, in the mentioned colony, family producers that have a marked agricultural orientation in spite of the unfavourable climatic conditions exist. This led to think that they don't carry out an analysis of the risk strictly from the economic point of view

and of the probability. Therefore, the main objective was to analyze what subjective elements (cognitive, perceptible and behavioural) the farmer incorporates in the moment of the decision to sow an agricultural cultivation and which instruments of reproduction of the capital they influence.

For their nature, the problem was approached by means of the qualitative methodology. For the gathering of the data they were carried out interviews in depth.

Three social types different from producers were determined regarding the conception and perception of the risk: the “chancy” ones, the “moderate” ones and the “conservatives.” This tipología allowed to relate, in a net diagram, the subjective elements that condition the attitude toward the risk, such as: the subjective risk, the motivational idea that generates the attitude toward the situation of risk, the effect of adaptation to the area (it sets), the strategies of decision, the influence that produces the structure of the economic, social and cultural capital and the effect of paternal inculcation in connection with the fellow's temperament. To the previous outline, could denominate behavioural model it of taking of decisions.

Key words: Risk - Behaviour - Family farmers.

Introducción

La finalidad del presente artículo es brindar un esquema conceptual que permite reflexionar y analizar el significado del *riesgo* en la producción agrícola desde una perspectiva sociológica. Se trata de una síntesis de un trabajo de investigación más amplio realizado por el autor en el que se demuestra que existen elementos subjetivos –ideas, motivaciones y conductas- asociados a la noción de riesgo que influyen en la toma de decisión de los productores agrarios con explotaciones de tipo familiar, para la realización de la agricultura en zonas inundables. Es decir, que dichos agricultores no son guiados por un patrón totalmente “objetivo” que deriva de las estimaciones acerca del clima o las variaciones de precio de los cereales en el mercado, mucho menos de las que se basan en el cálculo del beneficio económico asociado a la probabilidad de ocurrencia de un evento de la naturaleza.

Arribar a las cuestiones antes planteadas fue posible por la utilización de la metodología cualitativa, lo cual permitió comprender la problemática desde la singularidad del sujeto que realiza la práctica agrícola.

La problemática se abordó en una colonia poblada por descendientes de inmigrantes italianos, ubicada en el departamento 9 de Julio de la Provincia de Santa Fe. El período de trabajo de campo comprendió las campañas agrícolas 1998/1999 y 1999/2000.

Dicho territorio es afectado frecuentemente por el fenómeno climático de las inundaciones, constituyendo éste el principal factor de riesgo de la producción agrícola en la zona.

Sin embargo, los productores que residen en la colonia bajo estudio -basados en la organización familiar del trabajo- continúan apostando a las actividades agrícolas a pesar de la información disponible sobre los eventos climáticos extremos. Esto condujo a pensar que no realizan un análisis matemático del riesgo. Es decir, en sus esquemas de pensamiento y percepción de los sucesos no internalizan un cálculo probabilístico -al menos desde el punto de vista estadístico- para determinar la posibilidad de ocurrencia o no de un evento y por lo tanto, no lo incorporan en sus esquemas de decisión. Por el contrario, es factible que intervengan elementos subjetivos en la percepción acerca del factor riesgo, el cual estará asociado a una probabilidad subjetiva originada por la experiencia de producir en la zona.

Pareciera que las ideas y representaciones que juegan en el pensamiento y la percepción del productor -en el momento de tomar una decisión que lo oriente hacia una alternativa agrícola- no son necesariamente de carácter económico y probabilístico.

En consecuencia, el objetivo del estudio fue básicamente *comprender el significado que los productores familiares de la colonia le atribuyen al concepto riesgo y analizar qué elementos subjetivos (ideas, representaciones y conductas) se articulan con dicha noción en el proceso de decisión de las alternativas agrícolas.*

Teniendo en cuenta la aclaración de Gallart (Forni, Gallart y Vasilachis, 1992), acerca de que en un estudio cualitativo las hipótesis no evocan una relación entre variables operacionalizables, sino entre conceptos generales a redefinir en el propio proceso de investigación, se sostuvo como hipótesis central del estudio que el productor rural familiar incorpora la categoría riesgo bajo la forma de ideas y representaciones organizadas en sus esquemas de pensamiento, percepción y acción, los que orientan sus estrategias de toma de decisión respecto a sembrar un cultivo. Esto significa que el sujeto no realiza un cálculo económico y probabilístico de cada una de las alternativas posibles de un abanico de posibilidades, sino que se guía con base en sus “esperanzas subjetivas” (motivaciones y necesidades) en función de los esquemas antes mencionados.

Perspectivas teóricas: desde el análisis económico del riesgo al abordaje sociológico

Es importante aclarar que este marco conceptual se fortaleció con los nuevos conceptos surgidos durante el análisis de los datos, que a su vez reorientaron la búsqueda de presupuestos teóricos que ayudaron a la interpretación. De esta manera, se generaron nuevas hipótesis a partir de las categorías conceptuales emergidas.

Por razones de espacio, en este artículo sólo se comentan algunos antecedentes revisados y los principales aportes teóricos derivados de ello, para el abordaje del objeto de estudio.

En primer lugar, fue necesaria una revisión del tema del riesgo desde la órbita de la economía (Knight, 1947; Bueno Campos, Cruz Roche y Duran Herrera, 1996; Arias, 1994; Galetto, 1992, 1991; Gallacher, Pena y Ubeda, 1986) puesto que es en ese campo donde más se lo ha estudiado. Luego se recurrió a enfoques sociológicos y psicosociales (Bourdieu, 2007, 1993, 1991, 1988; Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 1975; Najmanovich, 2001; Bleger, 1977; Rodrigues, 1972).

Los trabajos referidos a la toma de decisión en la empresa agropecuaria se inscriben en la órbita del análisis económico. De esta manera, se señala que “el supuesto central es la maximización del beneficio”. De acuerdo a este principio, el “empresario” (productor) toma sus decisiones con la finalidad de hacer máxima la diferencia entre el costo de los recursos empleados y el valor obtenido por la venta de la producción. Según dicho análisis, en la producción se debe incluir -entre otros factores- el impacto del riesgo en la toma de decisiones.

Al respecto, Frank Knight (1947 en Galetto, 1991) designó con el término riesgo el conocimiento probabilístico mensurable y con el de incertidumbre al no mensurable. Entonces, desde este punto de vista los agricultores de la colonia bajo estudio estarían en permanente situación de incertidumbre, toda vez que no producen un conocimiento probabilístico medible y cuantificable, acerca de los fenómenos que pueden afectar su producción.

Igualmente, en la bibliografía analizada no está del todo claro la definición del concepto de riesgo. En general se lo define como la situación que asume un individuo cuando opta por una de las alternativas -evaluada en términos de beneficio económico- de un abanico de posibilidades y la elección puede resultar adversa.

Los trabajos pioneros que formalizaron el análisis de la conducta bajo riesgo, lo hicieron siempre desde una perspectiva económica a tra-

vés del modelo de la utilidad esperada y nunca le adjudicaron importancia a la distinción entre riesgo e incertidumbre. Aún menos se advirtió el carácter subjetivista del asunto.

Por otra parte, Anderson y otros (1977 en Galetto, 1991) argumentaron que todas las probabilidades son en alguna medida subjetivas, pues el operador para formar su juicio de probabilidad debe evaluar subjetivamente el “grado de confiabilidad que merecen los datos objetivos”.

Con esto, se quiere resaltar la idea que los trabajos antes mencionados a pesar de incluir el concepto de subjetividad, este dista radicalmente de las concepciones sociológicas que luego serán tratadas.

Según el análisis económico, el productor puede optar por dos tipos de alternativas como respuestas posibles al problema del riesgo: a) implementar acciones que lo reduzcan o b) incorporarlo en el proceso de decisión a través de distintos modelos de cálculo económico, basados en el cálculo de los márgenes brutos de las actividades, requiriendo o no de información probabilística.

Según lo refieren los distintos autores, estos procedimientos se enmarcan en la teoría de la acción racional que implica necesariamente un cálculo económico y matemático y considera a todos los agentes como individualidades, con la misma capacidad de evaluar.

Otro tema importante, es el de *toma de decisiones* en la empresa, aunque siempre fue estudiado desde la teoría de la racionalidad económica. De esta manera, Starr (Bueno Campos et al, 1996) considera que en una situación de decisión se pueden diferenciar cinco elementos básicos: “las estrategias o cursos de acción, compuestas por variables controlables”; “los estados de la naturaleza, compuestos por variables no controlables (horizonte económico incierto)”; “los resultados (beneficio económico) que se ocasionan empleando una estrategia específica –por ejemplo trigo, maíz, soja-, dado un estado concreto de la naturaleza -año lluvioso, normal y seco-; “la probabilidad de que se produzca cada uno de dichos estados –por ejemplo 0.30, 0.50, 0.20, respectivamente” y “el criterio de decisión, que muestra el modo de utilizar la información anterior para seleccionar el plan a seguir”. El proceso se sintetiza en la llamada “matriz de decisión”, en la cual se pueden diferenciar los elementos antes nombrados.

Desde la perspectiva del autor de este artículo, si bien el colono puede tener apreciaciones de lo que va ocurrir con el tiempo, difícilmente actúe con una racionalidad estadística, sino con una *probabilidad subjetiva*, construida con base en sus percepciones de la ocurrencia de

los eventos climáticos a partir de sus experiencias previas y la interacción con el medio ambiente, internalizadas en sus esquemas de pensamiento, percepción y acción.

Continuando con la línea de pensamiento economicista, un trabajo realizado por Gallacher, Pena y Ubeda (1986) tuvo como objetivo emplear la “teoría de la utilidad esperada -o principio de Bernoulli- para la estimación de *actitudes* hacia el riesgo”. Como conclusión indican que las “actitudes” del empresario rural hacia el riesgo son una variable importante en la elección final y pueden ser evaluadas mediante la “teoría de la utilidad esperada”, empleando una escala de satisfacción –en términos del beneficio económico- que el decisor obtiene de las alternativas.

Sin embargo, la metodología empleada respondió -como todas las investigaciones en la esfera del análisis económico- a la cuantificación de los riesgos implicados en cada decisión y de esta manera se pretendió contribuir a la explicación de los mecanismos decisorios que emplea el productor rural. No realizaron el examen de las actitudes en sus verdaderas dimensiones, como son los componentes de la personalidad o algún otro vinculado con el sujeto como ser social.

En general, el ámbito de las actitudes no ha sido suficientemente explorado y menos aún en el campo de la toma de decisiones del productor agropecuario. Como puede apreciarse en los párrafos anteriores, el problema del riesgo se aborda preferentemente desde la teoría económica de la decisión, con la pretensión de extrapolar los resultados al terreno de lo actitudinal, que merece un tratamiento tanto desde una perspectiva psicológica como social. Por lo tanto, estas fueron las perspectivas fundamentales que guiaron el presente trabajo.

Por un lado, desde la perspectiva sociológica estructural-constructivista de Bourdieu (1993) se sostuvo el concepto de racionalidad el cual refiere a que cualquier sujeto puede tener razones o motivos (conscientes o inconscientes) que determinan una conducta pero no necesariamente racional, influida por condiciones objetivas externas e incorporadas en el agente como “habitus” (esquemas de pensamiento, percepción y acción). Este enfoque permitió explicar los comportamientos manifiestos de los agricultores que de otra manera se calificarían como irracionales.

Por otro lado, desde una perspectiva psicosocial, el concepto de actitud refiere a todo sentimiento aprendido a favor o en contra de un objeto social, el cual puede ser una persona, un hecho social o cualquier

producto de la actividad humana. Sus componentes son: el afectivo, el cognoscitivo y el conductual.

En el presente trabajo y desde dicha perspectiva, se puso énfasis en la conducta del agricultor en la toma de decisión para realizar agricultura. El concepto de conducta refiere a toda manifestación de lo que el sujeto hace, siente y piensa.

A su vez, el análisis de la conducta se realizó fundamentalmente con relación al pensamiento y al medio o contexto en el cual se manifiesta; ya que distintas áreas constituyen la conducta del sujeto: el área de la mente (conocimiento, pensamiento), el del cuerpo (habilidades y destrezas) y el área del mundo externo.

Entonces, la conducta es una unidad que tiene una triple manifestación fenoménica, en cuanto se da al mismo tiempo en las tres áreas, que son coexistentes, aunque con un predominio relativo (puede ser alternativo con otra área) en alguna de ellas (Bleger, 1977).

También, para reforzar el encuadre de la problemática abordada en este estudio, fue útil el enfoque postulado por Najmanovich (2001) acerca del sujeto, como construcción a partir de los vínculos e interacciones entre éste y la naturaleza o el mundo en el cual convive. Según esta autora, se requiere pasar de una visión mecánica del universo y del individuo como ser biológico -perspectiva positivista- a un pensamiento complejo o “cultura de la complejidad”.

Estos conceptos fueron puestos en juego para el análisis de las conductas del productor en el ámbito de la colonia bajo estudio. Desde este punto de vista, el colono es un sujeto que está en permanente interacción con el medio -en sentido amplio- en el cual convive y las conductas por él adoptadas en el proceso de toma de decisión -específicamente en relación con la asunción o no de riesgos- resultan del intercambio en un sistema multidimensional complejo. No se lo puede “aislar” y evaluar su capacidad de decidir sobre las actividades que va a realizar, considerándolo como una entidad individual y racional, sino como una unidad heterogénea en interacción con otros productores y su medio.

La posición de Najmanovich tiene semejanza con la teoría de “campo” de Kurt Lewin (Bleger, 1977). Con el concepto de *campo* se quiere significar el conjunto de elementos en interacción, que actúan sobre la persona en un momento determinado. Se divide en subestructuras que a su vez también se denominan campos: “el ambiental o geográfico, el psicológico y el de la conciencia”. Si los tres están integrados se dice que existe “coincidencia o asociación”; por ejemplo el sujeto conoce

la influencia del medio, quiere estar ahí y actúa en coincidencia con ello. Según Bleger (1977) “el sujeto o el grupo se comporta o actúa en forma adaptada a la realidad”. Si alguno de los campos no está integrado a los otros, se produce una disociación en el individuo. En realidad, las personas están en permanente asociación y disociación. Si prevalece la segunda condición en forma permanente no habrá aprendizaje de la situación.

Siguiendo con los enfoques psicosociales, una de las principales teorías es la propuesta por Fritz Heider (Rodrigues, 1972) conocida como “el principio del equilibrio”. Este autor explicó que si existe una actitud positiva entre dos personas que interactúan o bien entre éstas y un objeto o un tema, se producirá una situación de equilibrio. En caso contrario, la situación será desequilibrada y surge tensión, a menos que se produzca un cambio de actitud o una reorganización cognoscitiva.

Continuando con la compilación de teorías que realizó Rodrigues (1972), otro cuerpo de ideas que merece ser citado en este estudio es “la teoría de la disonancia cognoscitiva de Leon Festinger”. El núcleo central de la teoría consiste en afirmar “que los seres humanos buscan un estado de armonía en sus cogniciones”.

Parafraseando a Rodrigues (1972), “es necesario destinar mayores esfuerzos con el propósito de aclarar aspectos tales como las características psicológicas del proceso de decisión en el momento en que ésta es, de hecho, tomada por una persona”.

Otro principio importante señalar es “la teoría funcional de las actitudes de Daniel Katz y Ezra Stotland” (Rodrigues, 1972), quienes defienden la postura de que “las actitudes humanas se forman con objeto de atender a determinadas necesidades” y de este modo cumplen una función específica.

Ahora bien, recordando las posturas racionalistas, difícilmente el productor rural sea guiado por esquemas tan metódicos y sistemáticos en la toma de decisiones, sino más bien por el *sentido práctico*.

En este rumbo, desde la perspectiva sociológica que postula Bourdieu (1991), se pretende rescatar las ideas y representaciones que condicionan el proceso de toma de decisión desde el punto de vista de los propios productores familiares. Según dicho autor (Bourdieu, 1988 y 1993), las ideas están organizadas bajo la forma de esquemas de pensamientos, percepción, valoración y acción y constituyen lo que él denomina “habitus”.

Por último, es importante mencionar un trabajo realizado por Llovet (1999) en el partido de Pergamino, Provincia de Buenos Aires,

con un enfoque social. Este autor, trató de determinar los elementos que se generan en la interacción entre el clima y los productores agropecuarios. Por lo tanto, la hipótesis principal de su investigación fue “que los agricultores generan respuestas adaptativas, pero se desconocen el patrón o patrones que guían su acción”. Los resultados fundamentales a los que arribó -referidos a la percepción que el productor tiene del clima- confirman que “los entrevistados conocen bastante el clima predominante en su zona” y “que el reconocimiento del clima se apoya en la experiencia directa de los actores”, lo cual supone un grado de “familiaridad cognitiva con los eventos climáticos que le permite desarrollar un modelo de normalidad climática”. Por otra parte, obtuvo indicio de la “respuesta adaptativa” de los productores a las condiciones cambiantes del clima.

El contexto. Breve reseña del noroeste santafesino

Ubicación y características geomorfológicas

Desde el punto de vista geográfico el departamento 9 de Julio se emplaza en la macro región “chaqueña-pampeana” (la cual abarca todo el norte de la provincia de Santa Fe). Morfológicamente, dicha macro región está incluida en el dominio de una gran unidad estructural conocida como “Pampasia”. Dentro de esta unidad mayor, se individualizan cuatro sub-unidades: a) el domo occidental o planicie sobreelevada; b) la zona de transición, con planicies de inundación o anegables, cañadas, depresiones; c) los bajos submeridionales, zona deprimida e inundable con ambientes acuáticos (abarca el departamento Vera y la mitad oriental de 9 de Julio) y d) el domo oriental, paralelo al Río Paraná.

El departamento de referencia es atravesado verticalmente por las tres primeras subzonas antes mencionadas y particularmente, la zona de estudio se encuentra ubicada sobre el domo occidental. Esta es una franja de tierras altas, relativamente estrecha, que se extiende en sentido meridiano desde el norte santafesino hasta la subunidad pampa ondulada en el sur. Los tipos de suelos que predominan son de aptitud ganadera-agrícola y ganadera; en menor medida los agrícola-ganadero (Hein y Panigatti, 1985).

El registro histórico de las precipitaciones indica una media anual de 800mm, alternando ciclos húmedos, hiperhúmedos y secos, aproximadamente cada 15 años.

Procesos de colonización y régimen de tenencia de la tierra

El proceso de colonización en el departamento 9 de Julio siguió las pautas generales de otras zonas, pero con modalidades particulares. En dicha región la propiedad de la tierra estaba concentrada en grandes compañías o estancias, hasta la década de 1920.

En 1924 comienza la colonización de las estancias del distrito Tostado. Se realizó con agricultores inmigrantes italianos que se habían ubicado como arrendatarios en las provincias de Córdoba y el Chaco y luego de vencidos los contratos se trasladaron hacia el norte de la provincia de Santa Fe e ingresaron con la misma condición a las estancias mencionadas. En éstas les proveían los animales de trabajo (chúcaros), que una vez amansados retornaban a sus dueños, también algunos vacunos y las herramientas. Destinaban una parcela de tierra para que el colono la trabajara, la que previamente debía desmontar. A su vez, la mayoría de los arrendatarios eran peones temporarios de las mismas estancias.

A partir de 1946, en el marco de la política de tierras del Consejo Agrario Nacional se subdividen las estancias en parcelas de tierra, cuya superficie estaba comprendida entre 250ha y 500ha, proceso del cual deriva la colonia bajo estudio.

Es importante señalar por una parte, que superponiendo el mapa catastral del departamento 9 de Julio con el de aptitud de los suelos y el de las zonas agroecológicas, queda en evidencia que la colonización se realizó en el área de mejor aptitud para la agricultura (domo occidental).

Evolución de las actividades agropecuarias

Originalmente el departamento 9 de Julio se caracterizó por la ganadería de cría de tipo extensivo, utilizando vientres criollos. Posteriormente con la incorporación de las razas británicas e índicas y la paulatina incorporación del cultivo de la alfalfa, los productores se inclinaron hacia el engorde de animales de tipo cruzas.

Hacia la década de 1920, la agricultura estaba circunscripta a las colonias, en la que se cultivaba trigo –el de mayor superficie sembrada- lino, maíz y girasol. La producción de los dos primeros se comercializaba en industrias (molinera y aceitera) ubicadas en la localidad de Bandera (Santiago del Estero).

Posteriormente, distintas razones determinaron un cambio en la actividad productiva de la zona, la agricultura fue reemplazada por la

producción tambera. Esto se produjo por la caída de los precios de los cereales como consecuencia de la crisis económica de 1930 y específicamente por la sequía (359mm de precipitación anual) que afectó a la zona en el año 1937, al que sucede un ciclo de bajas precipitaciones que se prolonga hasta 1957. Paralelamente con el desarrollo del tambo, hacia 1942 se originan dos industrias lácteas (cremerías).

Sin embargo, en la zona bajo estudio ocurre una nueva modificación: el tambo es desplazado por la ganadería de cría e invernada. Aunque, esta última se complementa con la agricultura (planteo mixto). Esta transformación se debió básicamente al bajo precio de la leche y porque la actividad tambera demandaba un uso intensivo de la mano de obra familiar.

Hacia fines de la década del 60, distintos factores contribuyeron con una expansión en forma exponencial de la superficie agrícola en todo el departamento 9 de Julio, especialmente hacia la zona de Villa Minetti y el área de los Bajos Submeridionales. Tuvo su pico máximo en los años 1976 y 1977 con 100.000ha sembradas con sorgo granífero, 65.000ha con girasol y 18.000ha con algodón. Según los informantes entrevistados, la denominaban la “época de oro”. Las razones de esta expansión fueron: la mecanización de las explotaciones (tractores y cosechadoras) favorecida por una política de créditos de la banca oficial; el interés comercial de algunas empresas locales y el de algunas instituciones del sector por impulsar la agricultura en la zona.

A partir de 1973 comienza el ciclo de inundaciones que se prolonga hasta 1984, provocando daños severos incluso en la zona urbana. En primer lugar perjudicó a la actividad agrícola, determinando en 1977 que sobre 183.000ha sembradas sólo se cosecharan 75.000ha, en el mencionado departamento. En segundo lugar, afectó a la ganadería, ocasionando mortandad de animales, deterioro de las instalaciones y traslado del rodeo a otros lugares.

A partir de 1984, con la relativa “estabilización” climática, paulatinamente comienza a recuperarse la agricultura pero con una tasa de crecimiento más moderada que en el período de expansión anterior. Excepto el cultivo de la soja que tuvo una dispersión geométrica, con los cambios consecuentes en las relaciones de producción, ya que se incorporan a la región los contratistas de maquinarias -propietarios de tierra en el sur de Santa Fe – con lo cual se intensifican los contratos de aparcería. En este período, es importante destacar las obras de canalización que se realizaron en todo el departamento 9 de Julio (aproximadamente 1000km de canales) a través de la formación de los Comité

de Cuenca y en el marco del subproyecto de “Recuperación de los Bajos Submeridionales” del Consejo Federal de Inversiones de la provincia de Santa Fe.

Hacia 1997 se produce el famoso fenómeno de “El Niño”, ocasionando pérdidas considerables de la superficie con cultivos agrícolas en el departamento 9 de Julio. Se perdió el 60% de las 52.000ha implantadas con soja; el 95% de 35.000ha implantadas con girasol; el 30% de las 40.000ha sembradas con algodón y un 80% de la superficie sembrada (11.000ha) con sorgo granífero y otro tanto en la de maíz (superficie total sembrada con maíz, 9.000ha).

En síntesis, la gran inestabilidad climática asociada a las limitantes de tipo edáfica y geográfica, confieren a la región la característica de marginalidad para la producción agrícola. Históricamente se sucedieron etapas de auge y de grandes pérdidas de la superficie sembrada correspondiendo con períodos húmedos o hiperhúmedos. Sin embargo, una gran proporción de productores insiste en llevar a cabo ese tipo de actividades, lo cual motivó la realización de este estudio.

Estrategia cualitativa y tipología construida

Por la naturaleza del problema planteado y el método de análisis sociológico que el mismo requiere -“comprensión”- se propuso en esta investigación la estrategia cualitativa en el sentido de generar nuevas categorías a partir de los datos recogidos desde la visión de los propios sujetos. Precisamente, constituye una innovación para el estudio del problema del riesgo que -desde el análisis económico- históricamente fue abordado con la metodología cuantitativa como única alternativa.

La *unidad de análisis* fue el colono que toma las decisiones acerca del proceso productivo en su explotación, en la cual la organización del trabajo es predominantemente familiar. Las explotaciones están ubicadas en la zona de la colonia y sus propietarios son oriundos de la misma y con residencia rural o urbana en la ciudad cabecera del departamento.

Conceptos básicos que guiaron la investigación

A continuación se mencionan las principales *categorías* en torno a las cuales se caracterizaron los casos seleccionados.

Riesgo subjetivo: Se refiere a la disposición del productor rural a pensar, percibir y evaluar de determinada manera la noción de riesgo

en el proceso de toma de decisión con respecto a determinadas alternativas agrícolas, en un contexto de adversidades climáticas como la inundación.

Probabilidad subjetiva: se centró en el tipo de estimación acerca de la ocurrencia del fenómeno climático de la inundación, que el productor familiar construye y tiene en cuenta en sus decisiones, con base en el conocimiento empírico y la información disponible. Al respecto, se averiguó si los productores conocen y aplican información referida a los eventos climáticos; también se preguntó acerca de las variaciones de precios de los insumos y los productos, para tomar una decisión.

Estrategias de toma de decisiones: con referencia a este tema la búsqueda se centró en los mecanismos estratégicos que emplea el colono para la resolución de las alternativas agrícolas, de acuerdo a lo que él piensa y cree que es posible realizar.

Tipo de capitales: El interés apuntó al tipo de bienes y recursos económicos, culturales y sociales que disponen los productores entrevistados y movilizan o están dispuestos a perder en la toma de decisión con respecto a sembrar un cultivo, pero considerándolos como *instrumentos de reproducción*.

El *capital económico* se calificó preguntado acerca de la superficie en propiedad; de la cantidad de maquinarias y vacunos que poseen.

El *capital cultural* se calificó a través del nivel de instrucción alcanzado por el agricultor, el grado de conocimiento empírico y las habilidades acerca del manejo de los cultivos que realiza.

El *capital social* se reflejó a través de las relaciones de trabajo que el productor establece con terceros y que puede movilizar en la toma de decisión respecto a sembrar un cultivo.

También, se indagaron cuestiones referidas al *efecto de inculcación paterna*, tales como las ideas y valoraciones que ejercen influencia en las decisiones sobre la agricultura, transmitidas de padres a hijos.

Otros temas secundarios relevados para complementar la descripción de los casos seleccionados, fueron: el tamaño y la composición de la familia; el ciclo de vida familiar; la relación con la propiedad de la tierra; el régimen o modalidad de tenencia; el uso del suelo (superficie agrícola total y distribución por cultivo) y la organización del trabajo.

Se relevó información primaria, entrevistando a los productores rurales familiares de la colonia, que llevan a cabo y dirigen el proceso productivo.

También, se realizó una revisión de fuentes documentales y diagnósticos sobre la región realizados por el personal técnico de una Agencia de Extensión Rural del INTA ubicada en la región.

Recolección, tratamiento y análisis de los datos

Como es sabido, en un proceso de investigación cualitativa las etapas de recolección, análisis e interpretación de los datos es una tarea conjunta (Forni, Gallart y Vasilachis, 1992).

Se aplicó el muestreo teórico. En consecuencia, se fueron incorporando los sucesivos casos hasta que el agregado de uno más no aportó información significativa para el estudio. A la vez se realizó un estudio comparativo de los casos que se diferenciaban en los aspectos relevantes explicitados en el punto anterior.

Se elegían los productores que presentaban diferencias en cuanto a la tendencia hacia la agricultura, por la introducción de cultivos como el girasol o la soja, pues se suponía que esto marcaría diferencias en cuanto a las ideas sobre la noción de riesgo. Se comenzó con una primera entrevista y el registro y análisis minucioso de lo relatado por el productor, esto permitió la búsqueda y elección del próximo y así sucesivamente.

Se fue analizando cada caso por separado relacionando los temas primarios y dando lugar a la emergencia de nuevos conceptos, elaborando un informe de cada uno.

En forma paralela se construyó una matriz de datos cualitativos en planilla Excel, para sintetizar la información proveniente de cada caso, conforme a los rubros relevantes.

Se prosiguió con el análisis caracterizando y reagrupando los sucesivos casos según las diferencias y similitudes en las respuestas, respecto a los conceptos básicos y los emergentes, tales como: el *pensamiento y percepción del riesgo*; la *idea motivadora* o impulsora de la actividad agrícola (principal concepto emergente) y la experiencia social plasmada en el *efecto de adaptación a la zona*. También, se consideró la *probabilidad subjetiva* respecto a los eventos climáticos; las *estrategias de decisión* generales para resolver las alternativas agrícolas a realizar; el *monto de la deuda* y los *capitales* en juego.

Luego, se construyó la primera tipología de productores, como herramienta que posibilitó un primer ordenamiento y síntesis de información y la relación de las principales categorías analizadas.

Como instrumento para la recolección de datos, se utilizó una guía de temas básicos, la que se fue reestructurando en la medida que surgían nuevos asuntos a indagar.

La información fue registrada textualmente en forma detallada según el testimonio que brindó cada sujeto entrevistado, acorde a las preguntas que guiaron la conversación sobre los temas de interés.

Cada registro de información fue organizado en rubros y releído las veces necesarias a medida que progresaba la investigación.

El procesamiento definitivo, se llevó a cabo en la matriz cualitativa de datos. Los diez casos fueron enunciados en columnas verticales, ubicándolos en un rango que partía desde el extremo de los “muy arriesgados” hasta el polo opuesto de los “conservadores”, en torno a las características antes mencionadas.

Limitaciones del estudio

Los resultados producidos son válidos para interpretar la conducta hacia el riesgo del grupo de productores familiares de la colonia bajo estudio. Obviamente, por el tipo de estrategia metodológica elegida no pueden ser extrapolados al resto de los agricultores del departamento 9 de Julio.

Resultados

El análisis multidimensional de la conducta hacia el riesgo agrícola

El eje central del análisis fue captar el sentido subjetivo del concepto *riesgo* a partir de lo que piensan los colonos desde su propia práctica.

Al interrogarlos acerca de sus ideas o representaciones en torno a dicha cuestión - cuando deciden sembrar los cultivos agrícolas- y por qué tal decisión, emergieron diferencias claras en tal apreciación.

Existe un tipo de agricultores que lo asocia a la idea de juego, asumiendo la posibilidad de perder todo. Asimismo, lo relacionan -en sus esquemas de pensamiento- con componentes del costo de implantación de un cultivo, aunque no es posible tenerlo en cuenta en el momento de la decisión, porque predomina la necesidad de ganar dinero.

Al respecto, se obtuvieron respuestas del siguiente tipo:

- “Son apuestas, es como un juego; en esta zona es timba... volví a punto cero”. “Me quedó la experiencia, lo único que tengo de capital”.

- “Pienso que arriesgo la semilla, las horas de uso del tractor y la maquinaria; pero, no lo puedo tener en cuenta, tengo que asumirlo como tal, ya que anualmente debo afrontar el pago de la deuda”.

De igual forma, desde la perspectiva del “sujeto complejo”, se pudo comprender cuáles elementos están relacionados a la noción del riesgo. De esta manera, surgió el concepto de la **idea motivadora** que orienta la conducta del productor en el proceso de decisión de realizar agricultura y que a su vez dicha conducta tiene la función de responder a determinadas necesidades del sujeto.

Entonces, los productores con una conducta muy impulsiva hacia la decisión de realizar agricultura, están motivados por un fuerte deseo de cambio, de salto económico a una situación mejor. Según dijeron la idea que los motiva es: “*pasión, gusto, entusiasmo*”; “*hacer buena plata, hacer la diferencia*”; “*desesperación de generar ingresos*”. En estas necesidades reside la finalidad de la conducta hacia el riesgo de cultivar en una zona con frecuentes inundaciones.

También, enfocando este tema desde las teorías psicosociales del campo, del equilibrio y la disonancia cognoscitiva, se pudo entender que el resultado final de la conducta va a depender del tipo de interacción (cognición, vínculos) que el productor tenga con el ambiente en el cual convive.

Se puede conjeturar que estos productores se comportan de manera no adaptada al contexto real porque no hubo aprendizaje de la situación climática local, ya que en ellos el campo ambiental está en permanente disociación con el psicológico y el de la consciencia. Es decir, conocen las condiciones de la zona, quieren y pueden producir en la misma, pero no actúan en coincidencia con la influencia de las fuerzas ambientales, sino de las fuerzas personales.

Este análisis posibilitó interpretar cómo es posible que agricultores que nacieron y tienen experiencias en la zona -desde sus antecesores- no internalizaron las condiciones negativas del ambiente. De esta manera surgió otro elemento que influye en la conducta y que en este estudio se lo denomina el **efecto de adaptación a la zona** (E.A.Z), como categoría de la experiencia social del sujeto.

En los casos analizados con una conducta impulsiva hacia la agricultura, se detectó que no hubo E.A.Z. a pesar de adquirir información climática de fuentes externas (mapas de perspectivas climáticas) y/o a través de la propia experiencia (registro de precipitaciones o altura

de la napa freática). Circunstancialmente, tienen en cuenta las lluvias ocurridas en el corto plazo, lo cual puede influir espontáneamente en su decisión de sembrar o no un cultivo.

Respecto al precio de los granos y de los insumos, en este tipo de productores no definen la decisión de siembra. También, suelen calcular los costos y el margen bruto de cada cultivo, pero no con fines predictivos, como se esperaría desde la teoría de la decisión.

Continuando con el análisis del comportamiento frente al riesgo, pero trasladando el foco de atención al plano social y desde el principio del “habitus”, para estos agricultores de cualidades más arriesgadas, aunque resulte paradójico, es “estratégico” realizar agricultura. Estos, consideran la agricultura como una “*pasión, una forma de hacer plata más rápido que con la ganadería*”, a la que califican como actividad sedentaria y a los que la realizan como conservadores.

Estos agricultores siembran entre 1000 ha y 1500 ha con cultivos agrícolas, entre los que se destaca la soja y el girasol, incluso algunos apostaron a cultivos no tradicionales para la zona (por ejemplo el cártamo).

La principal estrategia que facilitó tales decisiones fue el acceso a los créditos otorgados por organismos oficiales, negociando la refinanciación de la deuda año tras año.

Otra modalidad consiste en establecer una sociedad de hecho con otra persona –quien generalmente aporta el dinero o asume los gastos de la semilla y el combustible- para sembrar a su vez en campos de terceros, bajo la forma de aparcería o alquiler de parcelas en zonas de mejor aptitud agrícola. Existen diversas formas de arreglo respecto a los desembolsos.

En el momento del estudio, el monto de deuda financiera era significativo.

Relativo a la **estructura de capitales**, el principal instrumento de reproducción –excepto en un caso que perdió todo- es la dotación del parque de maquinarias (incluyendo sembradora directa) y la tierra. En general, la propiedad del campo es compartida con un hermano y está hipotecado.

Respecto al capital cultural, el nivel de instrucción alcanzado es por lo menos primaria completa –incluso niveles superiores- y como instrumentos de reproducción, poseen una amplia experiencia y habilidades en el manejo de los cultivos que realizan. Reciben asesoramiento técnico o consultan. Incorporaron innovación tecnológica, entre la que

se destaca la introducción de la siembra directa, el uso de herbicidas de última generación y las variedades de soja transgénica.

En orden al capital social, se deben destacar como instrumentos de reproducción las relaciones de negocios con un socio, lo cual define la estrategia principal: mantener o expandir la superficie sembrada.

Siguiendo un análisis comparativo y secuencial, gradualmente se presentaron casos “moderados” en los que a partir de la internalización del fenómeno de las inundaciones en sus esquemas de pensamiento, percepción y acción, cuantifican la **idea de riesgo** en forma más o menos precisa en relación con la pérdida de insumos y de bienes de capital utilizados en la siembra (concepto económico). Pero, como instrumentos de reproducción ponen en juego su **capital en vientres vacunos** para cubrir las erogaciones antes mencionadas.

Al respecto decían:

- “*Dando lugar el tiempo... siempre nos arriesgamos; aunque no sepamos nada. Uno la pega y es una plata dulce, comprá algunos animales... entregarse no es bueno. Arriesgo: **semilla; gas-oil** y el **desgaste del tractor**”. Arriesgo con vacas... por ejemplo, siembro tantas hectáreas de sorgo, etc. y digo arriesgo 10 vacas...”.*

- “*El riesgo es un **símbolo** de algo, de **medir las pérdidas**”.*

Cuando se les preguntó por qué realizan agricultura, esgrimieron respuestas del siguiente tipo:

- “*Ganas de pegarla, de hacer el cambio, después me quedo tranquilo, siembro menos hectáreas*”.

Esta “**idea**” de cambio es la que los impulsa a decidirse por la agricultura, a pesar de los riesgos climáticos de la zona. Aunque, no se trata del típico apostador en la agricultura, porque con base en la experiencia saben que por la variabilidad climática pueden perder mucho.

En estos casos hubo E.A.Z., ajuste con el ambiente con el cual conviven.

El fenómeno climático de las inundaciones es algo sentido, vivido y está incorporado tanto en el pensamiento como en el cuerpo y en definitiva es lo que guía las decisiones sobre la agricultura. Por ejemplo, manifestaron:

- “*Lo del clima uno lo tiene metido acá*” (señalaba su cabeza con el dedo índice). *Las plagas uno las combate, el agua no la saca nunca. El clima es peor que el gobierno. El precio no se lo siente tanto, porque algo saca, pero el clima... es suficiente la que pasamos. En 20 años solo tres buenos. Desde el 73 que empezó la brava (inundación). Dando lugar el tiempo... siempre nos arriesgamos, aunque no sepamos nada”.*

En este tipo de productores el plano ambiental, el psicológico y el de la conciencia están en estado de asociación. Esto significa, que ellos conocen las condiciones climáticas locales –además, las tienen incorporadas- quieren y desean producir en su zona, pero actúan en coincidencia con la influencia del medio ambiental.

Respecto a la información climática, fundamentalmente se basan en el conocimiento empírico que proviene de la experiencia. Este lo incorporan en sus esquemas de pensamiento y construyen una **probabilidad subjetiva**. Por ejemplo, registran el fenómeno de la inundación por el nivel de la napa freática.

Lo que distingue a estos productores de los otros casos analizados es que, en general incorporan la información sobre el **precio de los cereales** y el **precio de los insumos** para tomar la decisión de los cultivos a sembrar.

Los cultivos más frecuentes son: el sorgo, el maíz y el girasol. Dichas alternativas agrícolas son el resultado de un proceso de acumulación de conocimiento empírico a largo plazo, en el que el productor fue asociando el éxito o fracaso con el comportamiento climático. El cultivo del sorgo, el girasol y el maíz, comienza en la zona con los antecesores de los entrevistados, hace más de cuarenta años. Aunque, el girasol lo dejaron de sembrar durante quince años, lo volvieron a incorporar hacia finales de la década del 90.

Respecto a sus **estrategias de toma de decisión** para seleccionar las alternativas agrícolas, lo más frecuente es que arriesguen parte del capital en vacunos, fundamentalmente cuando el cultivo es seguro (sorgo granífero) o conocen su comportamiento (girasol). También, diversifican la siembra en los lotes más aptos.

La magnitud del **endeudamiento** es mucho más baja respecto al grupo de los agricultores de conducta más arriesgada, ya que acceden a créditos sólo para la compra de insumos.

El **capital económico** –fundamentalmente vacunos- es el principal que movilizan para tomar una decisión de siembra.

Es inherente al pensamiento de estos productores no acceder a la financiación de los insumos por parte del acopiador. Esta relación la consideran de gran riesgo, ya que como dijo un productor “*podrían perder la casa, el campo, todo*” y resultaría en una dependencia permanente.

Con referencia al **capital cultural**, alcanzaron por lo menos el nivel primario completo. Emplean los conocimientos indispensables para llevar a cabo un cultivo. Incorporaron el uso de herbicidas e insecticidas

en los distintos cultivos; la siembra directa y las variedades transgénicas de soja.

Por último, están los que asocian la idea de **riesgo** al fenómeno de la inundación de la zona, pero no lo dimensionan como lo hacían en los casos examinados anteriormente (moderados). En general, lo relacionan con la inversión realizada o pérdida de la rentabilidad. Se aseguran de no perder e incluso algunos manifestaron ser “*demasiado conservadores*”.

Cuando se le preguntó que piensan qué es el riesgo, respondieron con frases como las siguientes:

- “Miedo a descapitalizarme”. “Ahora estoy en un 2% o 3% de rentabilidad, evoluciono despacio, pero evoluciono. En cambio con dos cosechas que perdés voy 2% o 3% para atrás”.

- “Pienso en la pérdida de rentabilidad y que dejo de crecer. Tengo demostrado que son un año bueno contra diez malos (de excesiva lluvia) en la agricultura en mi campo”.

No los motiva un fuerte impulso hacia la agricultura, sino más bien todo lo contrario. Para estos productores no es pensable, ni posible, realizar mil hectáreas de agricultura, esta idea no forma parte de sus esquemas de pensamiento. Es importante indicar que tienen un **fuerte ajuste con el ambiente**, en términos de su experiencia social. Ante la pregunta ¿a través de los años ha adquirido experiencia para tomar la decisión de sembrar?, se obtuvieron respuestas del siguiente tipo:

- “*Sí, del 77 hasta hoy todos los años ocurrió lo mismo: fueron dos o tres años sí (favorable) y uno no (desfavorable), inundaciones que te hacen perder parte y no todo*”.

- “*Me manejo en mi zona y en esta zona me tengo que manejar así. La vertiente está a 1m todavía en esta época (período seco), esto te dice que con 120 mm. de lluvia la napa está afuera, porque ocurre todos los años lo mismo, eso es matemático*”.

- “*Lo que estoy prestando atención es que es una zona de transición: las lluvias se corren para el oeste; a veces para el este. El riesgo es zonal-climático: zona baja, de transición, con un clima ni seco, ni húmedo*”.

Como se pudo apreciar, en orden al manejo de la información climática de la zona y sus variaciones, se guían empíricamente con base en la propia experiencia y construyen una **probabilidad subjetiva**.

Por el contrario, no les importa las variaciones de los precios y no realizan ningún tipo de cálculo económico ex-ante de las alternativas de producción.

No implementan estrategias para incrementar la superficie agrícola o incorporar otro cultivo que no sea el sorgo granífero. Eventualmente, pueden sembrar girasol.

No contraen deudas de ningún tipo, ni recurren al crédito bancario, es impensable desde el punto de vista de estos productores. Consideran a los productores que se endeudan “*muy arriesgados*”. Durante la entrevista un productor opinaba:

“Nunca hago cosas raras, pedir combustible o sacar crédito. Hay gente que hacen las cosas mal, piensan en la gran cosecha y piden créditos para comprar maquinarias. Podría pedir uno para comprar un tractor doble tracción, pero para no poder pagarlo... yo no pienso eso”.

Tampoco trabajan con socios, lo cual no es pensable, como ocurría en los casos del extremo “arriesgado”.

El **capital económico**, está compuesto principalmente por más de 800 cabezas de ganado, además de la tierra en propiedad, un equipo completo de herramientas y en algunos casos dos tractores.

Con relación al **capital cultural**, completaron el nivel primario de escolaridad; realizan un manejo adecuado de los cultivos –principalmente el laboreo del suelo- pero no fue importante la incorporación de tecnología.

Respecto al **capital social**, no evidenciaron relaciones con un socio para realizar agricultura. Autofinancian dicha actividad, lo cual demuestra una gran autonomía.

En el cuadro n°1 de la página siguiente, se muestra la tipología construida a partir de la síntesis realizada de las principales categorías analizadas en el conjunto de los casos.

Cuadro 1: Tipos construidos en relación con el riesgo subjetivo; idea motivo; el efecto de adaptación a la zona; la probabilidad subjetiva; las estrategias de decisión y la influencia de distintos tipos de capitales.

CATEGORIAS	TIPOS SOCIALES		
	ARRIESGADO	MODERADO	CONSERVADOR
INDICE AGRICULTURA	70% - 100%	20% - 50%	Entre 0% y < 20%
CULTIVOS	Soja y Girasol (200ha c/u).	Sorgo granífero; Girasol (50 a 70ha) Soja es reciente.	Sorgo granífero es exclusivo. Girasol eventual.
IDEA – MOTIVO	Pasión. Gusto. Entusiasmo. Necesidad económica. Negocio rápido.	Hacer el cambio. Obtener dinero. Complementar el ingreso.	Cultivo con doble propósito.
IDEA – RIESGO	Apuestas. Juego Posibilidad de perder todo. No lo dimensionan.	Asociado a la inundación. Lo dimensionan como pérdidas: gasto de semilla; gasoil; desgaste tractor; suelo; horas hombre.	Asociado a la inundación. No lo dimensionan como pérdida de bienes. Lo refieren a la inversión general o rentabilidad.
E.A.Z.	No hubo E.A.Z. Relación discordante c/ambiente.	Hubo E.A.Z. Consonancia c/ ambiente. Inundación: sentido, vivido.	E.A.Z. muy marcado. Ajuste consonante marcado.
PROBABILIDAD SUBJETIVA – EVENTOS	No consideran la información referida al clima, ni a los precios insumos y cereales.	Clima: conocimiento empírico e información formal. Influencia de precios en el mercados de cereales.	Clima: conocimiento empírico y registro de lluvias. No tienen en cuenta variaciones de precios.

ESTRATEGIAS DE DECISION	Trabajar con un socio y alquilar parcelas. Financiar con créditos. Refinanciación de la deuda	Financiar con vacunos. Diversificar lotes; fecha de siembra. Créditos bancarios por emergencia.	Autofinanciación con ganadería. Superficie agrícola según disponibilidad financiera. No contraen deudas.
CAPITAL ECONOMICO	Campo propio. Parque de maquinarias nuevo. No poseen vacunos.	Tierra en propiedad. Equipo completo. Entre 400 y 1000 cabezas vacunos.	Tierra en propiedad. Equipo completo y dos tractores. Más de 800 cabezas.
CAPITAL SOCIAL	Priorizan la relación con un socio.	No priorizan la relación con un socio. Puede ser una posibilidad.	Autonomía. No es pensable la relación con un socio.
CAPITAL CULTURAL	Nivel de instrucción primario o superior. Conocimiento y manejo cultivo muy adecuado. Incorporación tecnológica importante.	Nivel de instrucción primario. Conocimiento y manejo de los cultivos adecuado. Incorporación tecnológica, moderadamente importante.	Nivel de instrucción primario. Manejo del cultivo adecuado. No importante la incorporación de tecnología.

Ref.: E.A.Z. = Efecto de Adaptación a la Zona.
Índice de agricultura = $\frac{\text{Sup. Agrícola (ha)}}{\text{Sup. Agrícola} + \text{Sup. Ganadera}}$

Fuente: elaboración propia.

A modo de conclusión: elementos subjetivos y conducta hacia el riesgo

De acuerdo a los resultados de esta investigación, una explicación central para dilucidar el tema del riesgo es que la **idea motivadora**

constituye el estímulo básico de la actitud hacia el mismo, que se traducirá en conductas impulsivas, moderadas o conservadoras en la toma de decisión respecto a la agricultura. Esto es el “fundamento de motivación concebido en términos de la función que cumple una actitud para la persona”, según el principio central de la posición de Katz y Stotland (en Rodrigues, 1972).

Teniendo en cuenta el principio heideriano sobre el “equilibrio”, aplicado al caso particular de los colonos entrevistados, adquiere connotaciones singulares según el tipo de conducta -idea motivadora- que guíe la toma de decisión en los productores. En general, son más propensos a una situación de equilibrio o consonante con el ambiente los de conducta “conservadora” que los “arriesgados”. En éstos últimos la fuerza que los motiva, el sentido del “juego”, torna imperceptible la influencia del ambiente, rompe el equilibrio con el mismo. Pero, desde una perspectiva sociológica constructivista se puede decir que en los productores “arriesgados” el principio generador de la práctica es la necesidad de cambio económico, pero bajo la forma de representación de “ganar la lotería”.

El **E.A.Z.** constituye un componente fundamental de la estructura cognoscitiva de los colonos con conducta “conservadora”, mientras no ocurre lo mismo con los del tipo opuesto, quienes estarían en una situación de disonancia cognoscitiva permanente con el ambiente. La permanencia de los sujetos “arriesgados” en dicha situación, está en relación directa con el **compromiso y la voluntad de elección (volición)** de esa situación (sembrar bajo condiciones de riesgo de inundación), conforme a los aportes teóricos de Brehm y Cohen (Rodrigues, 1972).

Por otro lado, si la reflexión anterior se la combina con la teoría de los campos de Kurt Lewin (Bleger, 1977), se deduce que dichos casos no actúan en forma adaptada a la realidad y por lo tanto no hay aprendizaje de la situación climática de la zona: reconocen su espacio, actúan en él, siembran, pero no interaccionan. Están en permanente disociación con el ambiente en pos de sus deseos personales. Ocurre lo inverso en los casos de conducta moderada, los que consideran su entorno en sentido amplio (clima, economía, mercado), trabajan en él, se adaptan y advierten que influye en sus formas de vida.

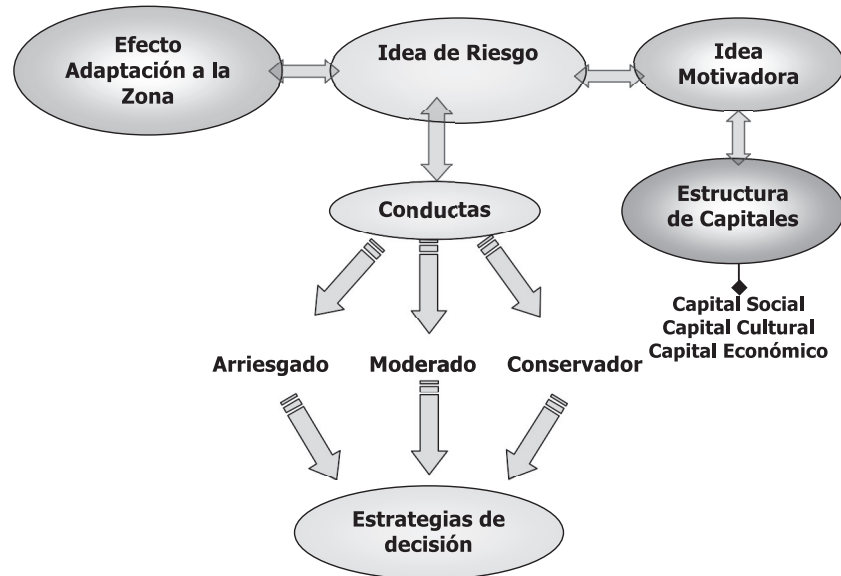
Para finalizar, resta decir que la condición de riesgo subjetivo asumido por el productor familiar en la toma de decisión de sembrar un cultivo, estaría influenciada por la **estructura de sus capitales**. Específicamente, el volumen del capital económico y el social, ejercen influencia en la decisión de sembrar cultivos agrícolas. En orden al capital

cultural (habilidades y destrezas en la agricultura) se pudo observar que los arriesgados -en comparación con los conservadores- tienen mayor conocimiento y manejo de los cultivos a la vez que introducen más innovaciones técnicas al respecto.

Así, se puede completar el conjunto de elementos que influyen en la conducta del productor en el proceso de toma de decisión.

A continuación se puede apreciar un diagrama de las relaciones entre los principales elementos subjetivos emergentes, que permite comprender mejor la actitud hacia el riesgo de los productores en un proceso de decisión acerca de la realización de actividades agrícolas.

Diagrama 1: Esquema conductual en las estrategias de decisión de productores familiares respecto a la agricultura.



Fuente: elaboración propia.

Con el esquema anterior se propone analizar el proceso decisorio desde una perspectiva de integración de los enfoques psicológico y social y con una metodología que capte la singularidad del sujeto que produce la práctica o la conducta. Se lo puede denominar “modelo conductual de toma de decisiones”.

Bibliografía

- Accardo, Alain y Curcuff, Philippe (1986). “El habitus o la historia hecha carne. Los campos, o la historia hecha cosas”. En: *La sociologie de Pierre Bourdieu, Bordeaux; Le Mascaret*. Cap. 3. Traducción Prof. José María García; Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Anderson, J.; Dillon, J.; Hardaker, J. (1977). *Agricultural decision analysis*. USA. Ames: Iowa State University Press.
- Arias, Pedro (1994). “Planificación agraria en contexto de riesgo, mediante los modelos Motad y de Markowitz. Una aplicación a la comarca de la Campiña (Guadalajara)”. *Investigación Agronómica: Econ.* Vol. 9 (3). Madrid.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Bion, Wilfred (1966). *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos Aires, Paidós. Biblioteca de Psicología Profunda v. 25.
- Blanchet, Alain (1985). “Las reglas del juego en la entrevista”. En Blanchet, Alain. *L'Entretien dans les Sciences Sociales. L'écoute, la parole et le sens de Alain*. Paris, Dunod.
- Bleger, José (1977). *Psicología de la conducta*. Buenos Aires, Nueva visión.
- Bourdieu, Pierre (1993). *Cosas Dichas*. Buenos Aires, Gedisa.
- Bourdieu, Pierre (1991). *El sentido práctico*. Madrid, Taurus.
- Bourdieu, Pierre (1988). *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Buenos Aires, Taurus.
- Bourdieu, Pierre (2007). *La miseria del mundo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P.; Chamboredon, J. C. y Passeron, J. (1975). *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Brescia, V.; Lema, D.; Parellada, G. (1998). “El fenómeno ENSO y la agricultura pampeana: impactos económicos en trigo, maíz, girasol y soja”. *Documento de Trabajo N°1*, I.N.T.A..
- Bueno Campos, E.; Cruz Roche, I.; Duran Herrera, J. J. (1996). *Economía de la empresa. Análisis de las decisiones empresariales*. Madrid, Pirámide.
- Cicourel, Aaron (1978). “Teoría y Método en Investigación sobre el terreno” y “La Entrevista”. En Cicourel, Aaron. *El Método y la Medida en Sociología*. Madrid, Editorial Nacional.

- Forni, F.; Gallart, M. A. y Vasilachis I (1992). *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Galetto, Alejandro (1992). "Formulación e implementación de modelos de programación lineal bajo condiciones de riesgo". *Informe técnico N° 50*. EEA Rafaela - INTA.
- Galetto, Alejandro (1991). "Introducción a la toma de decisiones bajo riesgo en la empresa agraria". *Seminario Estación Experimental Agropecuaria Rafaela*. Rafaela, Santa Fe, INTA.
- Gallacher, G.; Pena, S.; Ubeda, L. (1986). "Estimación de actitudes hacia el riesgo". *Rev. Facultad Agronomía*, 7 (2-3); Buenos Aires.
- Glaser, Barney y Strauss, Anselm (1967). "El Muestreo Teórico". En Glaser, Barney y Strauss, Anselm. *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. Traducción: Forni, Pablo y Floreal. Buenos Aires, Biblioteca CEIL-CONICET.
- Gutiérrez, Alicia (1993). *Pierre Bourdieu: las prácticas sociales*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Hein, Norberto y Panigatti, José Luis (1985). "Aptitud de los suelos de la provincia de Santa Fe". *Publicación Miscelánea N°32*. Estación Experimental Agropecuaria Rafaela, I.N.T.A.
- Jodelet, Dense (1993). "La representación social: fenómenos, concepto y teoría". En: Moscovici, Serge. *Psicología Social II*. École des Hautes Études en Sciences Sociales, Paris. Buenos Aires, Paidós.
- Knight, Frank (1947). *Riesgo, incertidumbre y beneficio*. Madrid, Aguilar.
- Letson, David; et. al (1999). *User perspectives of climate forecasts: crop producers in Pergamino, Argentina*. USA, University of Miami.
- Llovet, Ignacio (1999). "Condicionantes sociales en la percepción y adopción de información climática entre los agricultores argentinos". *Documento de Trabajo N°6*; Instituto de Economía y Sociología, I.N.T.A, Buenos Aires.
- Machina, Mark (1987). "Choice under uncertainty: problems solved and unsolved". *Journal of Economic Perspectives*, USA, 1 (1): 121-54.
- Najmanovich, Denis (2001). "Nuevos paradigmas, vínculos y complejidad". *Red Informática FLAPAG*. Web: RedInformáticaFLAPAG.htm.
- Nelson, A.G.; Casler, G. y Walker, O. (1978). *Marking farm decisions in a risky world: a guidebook*. Department of Agricultural and Resource Economics. Oregon State University.

- Rodrigues, Aroldo (1972). *Psicología Social*. México, Trillas.
- Schütz, Alfred (1974): "El sentido común y la interpretación científica de la acción humana". En Schütz, Alfred: *El problema de la realidad social*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Sonka, Steven y Patrick, George F.(1984). "Risk management and decision making in agricultural firms". En: Barry Peter (ed.), *Risk management in agriculture*; Iowa State University Press.
- Taylor, Steven y Bogdan, Robert (1988). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Buenos Aires, Paidós.
- Vasilachis, Irene (1992). *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Documentos de trabajo

- I.N.T.A.(1990). Proyecto: "Desarrollo tecnológico para la producción bovina de carne en los departamentos 9 de Julio y San Cristóbal". Informe de avance. A.E.R. Tostado, INTA, Santa Fe.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación; I.N.T.A. (1997). "El fenómeno del Niño. Sus posibles incidencias en la producción agrícola y ganadera". Reunión informativa, Bolsa de Cereales de Buenos Aires.
- Tostado (1991). *Libro del centenario de Tostado. Santa Fe, Argentina*.

El riesgo en la toma de decisiones de agricultores familiares del noroeste de Santa Fe desde sus percepciones y representaciones. Bajo la mirada sociológica
 Fecha de recepción: 19/2/2010
 Fecha de aceptación: 27/5/2010